EL SIGLO DIEZ Y NUEVE.

Cuarta epoca. Año décimocuarto. MEXICO, MARTES 12 DE DICIEMBRE DE 1854. Tomo octavo.—N.o 1.278.

HEMEROTECA NACIONAL MEXICO

ESTERIOR.

Paris, 30 de Octubre de 1854.

REVISTA POLITICA.

SITUACION.

20 de Octubre.

Al cabo cesan en Alemania de hablar de paz, y principian à comprender que las potencias occidentales conseguirán el fin que se han propuesto. El 12 de este mes M. de Bourqueney, embajador de Francia en Viena, ha entregado al gabinete austriaco una nueva nota de las potencias occidentales, manifestando su resolucion bien decidida, de continuar enérgicamente la guerra actual. Se añade que M. de Bourqueney ha pedido al Austria que se pronuncie prontamente en favor de la política anglo-francesa, y que firme el tratado de alianza entre la Francia, la Inglaterra y la Turquía. De este modo, es probable que el Austria no tardará en resolverse de una manera definitiva, y no se duda ya que esta resolucion sea otra cosa que una adhesion completa à las miras de las aliadas de la Turquía. Ya habia dado un primer paso contra la Rusia, declarando à la Prusia que, al entrar en los Principados, no abrigaba la pretension de oponerse al libre movimiento de los turcos ó de los anglo-franceses, sino que solo pensaba impedir que volvieran allí los rusos, y que lo impediria hasta con la fuerza de las armas. Desde entónces acá ha dado otros pasos no ménos significativos, como, verbigracia, la órden que pasó á los embajadores austriacos cerca de las córtes de Paris y de Lóndres, para felicitar à estos gobiernos con motivo de los triunfos de sus armas en la Crimea, pasos todos que indican que tocamos á la época solemne de la crísis que puede producir la division de la Alemania en dos campos distintos.

Sea como quiera, si la Rusia prepara sobre las fronteras austriacas grandes demostraciones militares, el Austria, por su parte, se prepara á sostener, si llega el caso, el choque de los ejércitos rusos vigorosamente. Sus mejores generales se encaminan à la Galitzia, y el feld-mariscal de Pfanzelton, uno de sus mejores oficiales de ingenieros, comandante de Comorn, se halla à la cabeza del cuerpo de reserva del 4.° ejército acantonado en Lamberg. Al mismo tiempo, el cuerpo del príncipe de Lech Lemsten, compuesto de 16 regimientos de caballería pesada, marcha hácia Hungría en los confines de la Galitzia.

Se acaban de publicar tres nuevos documentos diplomáticos, esto es, dos circulares austriacas del 30 de Agosto y del 21 de Septiembre, y una círculer prusiana del 24 de Septiembre, en respuesta á la precedente. Estos documentos tienen una verdadera importancia, en atencion à que ponen en claro algunos puntos de la situacion respectiva de la Prusia y del Austria.

Vamos, pues, á reproducirlos en nuestras columnas, prometiéndonos que serán los últimos de esta especie, y que el Austria no perderá un tiempo precioso en cambiar con la Prusia y la Dieta despachos y notas cuyo objeto único es el de alargar indefinidamente las cosas.

Circular austriaca del 31 de Agosto.

El embajador imperial presidente de la Dieta ha reunido, el 25 de este mes, à los dos comités que, segun la decision de la Dieta del 24 de Julio, deberàn ocuparse de la cuestion oriental, para provocar una discusion de los documentos sometidos por el Austria y la Prusia, en su sesion del 17 de Agosto, y establecer las bases de los debates que iban à abrirse.

Como presidente de los dos comitès incumbia á M. de Prokesch el manifestar su opinion sobre el modo de entablar mas convenientemente esa instruccion, y en su consecuencia tomó la opinion emitida en el documento adjunto por regla de su conducta en la discusion del asunto que se iba à ventilar, y dirigió en su vista los debates.

Como los miembros de los comités habràn comunicado sin duda à sus gobiernos esa opinion que sirvió de guía, trasmitiendo sus despachos sobre las discusiones que tuvieron lugar, creemos deber enviar à V. E. ese documento para que os sea mas fácil obrar sobre los gobiernos con quienes estais acreditado, en el sentido del cumplimiento concienzudo de los compromisos contraidos por tratado, por la confederacion germànica; ademas, la circular del 22 de este mes os indica ya perfectamente el rumbo que debe seguirse.

V. E. tendrá la bondad de hacer resaltar principalmente la alta importancia que damos à que la Dieta se apropie los cuatro puntos indicados en las notas cambiadas el 8 de este mes, del mismo modo que el Austria, esto es, declarando que el entenderse con la Rusia dependia de la aceptacion de esos puntos, colocàndose así en una posicion política bien determinada. Una abstencion indiferente de la Alemania en la cuestion de las garantías que la toca tan de cerca, seria, á nuestro juicio, fatal à la consideracion de la Dieta, sea que la Rusia acepte los cuatro puntos ó que los rechace. Esperamos que el gobierno prusiano no permanecerà indiferente á los motivos que militan en favor de nuestra opinion, y de nuevo hemos escrito con urgencia à Berlin acerca de este punto. No podemos pensar ni remotamente, que nuestros aliados no reconozcan nuestra entrada en los Principados del Danubio como una intervencion activa en el sentido del art. 11 del tratado de Abril, tanto mas, cuanto que el artículo adicional del 29 de Abril habia colocado bajo la proteccion de la confederacion nuestras medidas tomadas para preservar la integridad del territorio otomano, aun en el caso de un conflicto con la Rusia.

Ademas nos atenemos á la susodicha circular.

Firmado: conde de *Boul.*

OTRA CIRCULAR AUSTRÍACA.

Viena, 21 de Septiembre de 1854.

Al tomar conocimiento de la carta del baron de Manteuffel al conde Arnim, de fecha 3 de este mes, adjunta en copia à mi última comunicacion, habréis notado que, sobre las cuestiones sometidas en la sesion del 25 de este mes de los comitès reunidos por el embajador imperial presidente de la Dieta, y relativos à los asuntos de Oriente, se dice en ella, que no ha habido acuerdo previo sobre ese punto entre el baron de Prokesch y el ministro de Prusia cerca de la Dieta.

Sabiendo que el gobierno prusiano ha manifestado igualmente su sorpresa por la falta de acuerdo entre el baron de Prokesch y su cólega de Prusia en la circunstancia de que se trata, no podemos ménos de encargar à V. E. haga resaltar, cuando se presente la ocasion, el poco fundamento de esa objecion elevada contra la conducta del embajador imperial presidente.

Antes de la sesion de que se trata, el baron de Prokesch preguntó à M. de Brimark su opinion; pero este manifestó que no se debia hacer por el momento ninguna comunicacion à los comités.

M. de Prokesch no pudo ni quiso consentir en aplazar de ese modo los negocios, creyendo que esto no era conforme con el sentido de sus instrucciones ni con la importancia del objeto.

Como director de los debates del comité debia, al someter un asunto, manifestar su opinion sobre el modo como debia de ser tratado, y cada miembro del comité era libre de elevar sus objeciones ó de seguir otra marcha.

En cuanto al asunto en sí, el embajador imperial no pudo tratarle sino bajo el aspecto con que repetidas veces le habiamos presentado ya al gabinete prusiano, sin haber logrado inclinarle à nuestras opiniones.

Segun aquella esposicion, no podia tratarse mas que de miras divergentes, y no de quejas fundadas en una marcha aislada, sin acuerdo prévio. Hemos creido deber abstenernos de poner en evidencia estos hechos, con tanto mas motivo, cuanto que en el caso en que no pueda establecerse un acuerdo perfecto entre el Austria y la Prusia, à pesar de nuestros perseverantes esfuerzos, y si acaso las dos córtes llegan à tomar cada una una posicion separada, pensamos reservarnos esta rectificacion y la facultad de esplicar nuestra conducta à nuestros aliados, para que nunca se nos pueda reconvenir de haber obrado aisladamente.

Firmado: conde de *Boul.*

Circular prusiana del 24 de Septiembre de 1854, en respuesta à la precedente.

El gabinete austriaco nos ha comunicado la adjunta circular, dirigida el 21 de este mes á sus representantes cerca de los gobiernos alemanes. Esta carta me sugiere las siguientes observaciones:

Despues que el baron de Prokesch, pocos dias àntes de la sesion del comité del 25 de este mes, declaró al ministro del rey cerca de la Dieta, que tampoco él juzgaba conveniente convocar los comités ántes de la reunion de la Asamblea federal, y que los miembros de los comitès se hallaban sin instrucciones, cambió súbitamente de opinion, y fijó una sesion, sin comunicar á M. de Bismarck sus intenciones de someter á los comitès cuestiones formuladas de una manera precisa, ni aun tampoco esas cuestiones Despues designó igualmente las siete cuestiones conocidas como desprovistas de todo carácter oficial. Sin embargo, estas, como lo supimos por varios conductos, aunque no por comunicacion directa de Viena, fueron comunicadas à las legaciones imperiales por una circular, en la cual se espone como indudable una interpretacion de la significacion en principio. del convenio del 20 de Abril, que de ningun modo concuerda con nuestras opiniones, y se pide con urgencia la respuesta à las cuestiones en ese sentido. Repetimos que esa circular *no nos fué comunicada simultáneamente*, sino que supimos aproosimativamente su contenido, pues nuestro representante la mencionó suponiendo que nos habia llegado de Viena directamente. Pero esto no tuvo lugar hasta catorce dias despues, mediante una comunicacion dirigida al conde Esterhazy, cuando hube encargado al conde de Arnim en Viena que hablase sobre este punto al conde de Buol.

Esa es la simple narracion de los hechos. Estamos muy léjos de contestar al gabinete austriaco el derecho de dirigir circulares à sus representantes sin darnos comunicacion de ellas; pero independiente de esto, provocamos la cuestion de saber si en el caso de que se trata, y en general cuando se trata de una accion comun tan unànime como posible, no seria de desear que se previniera mútuamente de antemano, ó simultáneamente, de los pasos que se dan en el género de los relativos á las siete cuestiones, ó en la circular del 31 de Agosto, adjunta para nuestro gobierno, aun cuando no se hubiera separado enteramente la diferencia de opiniones.

La circular austriaca al decir que hemos manifestado nuestra sorpresa por la falta de acuerdo con nosotros, no ha espuesto los hechos en toda su esactitud, pues respondiendo à la suposicion de los gobiernos alemanes ó de sus representantes en Berlin, que habiamos sido informados de las siete cuestiones, àntes de que fuesen sometidas al comité, y de la circular inmediatamente que salió á luz, quedàbamos en posicion, ménos de manifestarles nuestra sorpresa, que de que nos manifestaran ellos la suya.

Pero en todas las circunstancias, y vista la mucha importancia que damos à nuestro acuerdo con el gabinete austriaco, cuando se trate de asuntos á que creamos deber adherirnos, y que nos hallemos en el caso de dar conocimiento de ellos à nuestros aliados, continuarémos comunicándolos simultàneamente à Viena.

Recibid, &c.

Firmada: MANTEUFFEL.

Estos tres documentos diplomàticos no han producido en Alemania, y sobre todo en Prusia, el efecto del despacho del 30. Solo contra este último se desencadena el partido ruso-prusiano, y tratá de escitar el sentimiento nacional prusiano.

La *Nueva Gaceta de Prusia* llega hasta à observar que la fecha de la circular de M. Buol coincide con la llegada à Viena de la falsa noticia de la toma de Sebastopol, y añade: "Estamos dispuestos à escusar hasta la imprudencia con que se descubren las miras àntes de tiempo, por la grandeza de las ventajas que se habian soñado. Pero otra cosa es cuando se trata del tono que emplea un ministro para hablar á la Prusia, otra cosa es si preguntamos què respuesta merece un procedimiento semejante.

Por fortuna hay tambien en Prusia un partido aleman que razona de otro modo que el partido ruso.

"El Austria, dice la *Gaceta nacional de Berlin*, ha reconocido en presencia de las grandes potencias el derecho que asiste à las tropas del sultan para una ocupacion en comun de los Principados danubianos por las tropas austriacas, y que esta ocupacion no debe ser un obstàculo para las operaciones militares de la Turquía y de sus aliados. El Austria parece que quiere tomar en fin su posicion, y se familiariza con eventualidades de la guerra que para ella son cada dia mas próesimas y amenazadoras, y que precisamente con la caida de Sebastopol no podrian retardarse *más largo tiempo aún.*

"La Prusia tampoco debe vacilar mas tiempo, pues de ello depende su posicion de grande potencia europea y alemana. El *imperio* pertenece al que se apodere con mano firme del pendon de la Alemania en el momento del peligro. La Prusia ha reconocido por actos anteriores de parte de quien estaba el derecho en la gran cuestion del dia, y así no podria sustraerse al deber de prestar su ayuda al triunfo del derecho. Volviendo por los derechos de la Europa, trabaja igualmente por sus intereses inmediatos y tambien por los de la Alemania."

La *Gaceta nacional* habla con mucha cordura y justicia, y su lenguage obtendrà la aprobacion de la Alemania. Hé aquí ya la *Gaceta de Leipsick*, periódico anti-austriaco, que declara que sin ser alemana, el Austria lo es mas que ninguna otra potencia por sus resoluciones y sus pasos: "el Austria, dice, acaba de pronunciar su ultimatum al gabinete de Berlin; y este ultimatum es vigoroso, claro, en fin; verdaderamente aleman. Ahora va à notificar à la Prusia, que se pronuncie en pro ó en contra en el seno de la Dieta, y en presencia de la nacion alemana ante el tribunal de la opinion y à la vista de la Europa. Se presentarà sola ante el cuerpo federal, si este no la sale al encuentro, y le propondrá francamente la cuestion siguiente: ¿Si el Austria desenvaina la espada por la Alemania, la Alemania cubrirà al Austria con su escudo?"

"Hemos leido esa declaracion del Austria con orgullo, y nuestro patriotismo tan profundamente humillado con la misma inaccion de la Alemania, se ha despertado al aspecto de esa actitud tan noble.

Por lo demas, si la Prusia cuenta encontrar en su defeccion á la mayor parte de los estados alemanes, está en un error profundo. Primeramente, los dos estados de Hesse están con el Austria, y la Baviera, á pesar de las últimas discusiones, los seguirá cuando llegue el momento. Lo mismo sucederá con Suxonia, que obedecerá forzosamente á la opinion pública, bien pronunciada entre los habitantes contra la Rusia. Solo pasarán al lado de la Prusia Wurtemberg, y Hannóver; y aun estos dos paises podrian quizás dejarse arrastrar por el gran movimiento nacional de la